

PALABRAS DE CLAUSURA DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
CON MOTIVO DE CONMEMORAR EL "DÍA MUNDIAL DE POBLACION"
CENTRO DE CONVENCIONES OLOF PALME
MANAGUA, 12 DE JULIO DE 1999.

- Amigos todos
- En nombre de Dios y de Nicaragua



Nicaragua había tomado el camino del crecimiento económico y de la modernización.

Para 1978, todavía éramos pobres, pero comenzábamos a avanzar con paso firme y rápido hacia la disminución decidida de la pobreza. Nuestro Producto Interno Bruto crecía mucho más rápido que nuestra población y la tasa de crecimiento sostenido era una de las más altas de América Latina.

Estábamos a la cabeza de Centroamérica; nuestro Pib per cápita era ya más del doble de lo que es hoy, y nuestra deuda externa equivalía solamente a dos veces el valor total de nuestras exportaciones anuales... y seguíamos creciendo y prosperando.

Luego sufrimos lo que ya todos sabemos, pero que debe resumirse –en lo económico– en un gran retroceso de nuestro bienestar económico hasta descender a los niveles de cuarenta años atrás. Nuestra deuda externa subió al equivalente de casi 50 años del valor total de nuestras exportaciones anuales.

De allí venimos... Apenas llevamos nueve años de batallas para recuperar esos valiosos 40 años perdidos; y todos sabemos que no podemos rehacer en apenas nueve años lo que nos tomó 40 años cuando rendíamos como de los mejores de América Latina.

Hoy, nuestra capacidad productiva, a pesar de que ya es mucho mejor que la de hace de tres a nueve años, es de apenas un dólar con treinta centavos por habitante por día, y es la del último lugar en Centroamérica, y casi junto a la última de las Américas todas. De allí venimos: del fondo del barril.

Ya estamos creciendo –económicamente– al 6%, una de las más altas tasas de América Latina, y nuestra población aún crece a un poco más del 3%; o sea, que nuestro crecimiento neto es de menos del 3%.

La aritmética es bien sencilla: 40 años perdidos no se pueden rehacer en apenas 9 años, ni en 30 años mientras nuestra población siga creciendo a más del 3%. Podríamos hacerlo en 20 años, si nuestro crecimiento anual fuera del 10%, cada año, sin fallar ni una sola vez, cosa que sería como pegar 20 jonrones consecutivos en béisbol.

Dos cosas son seguras: El daño causado a Nicaragua en la década de los años 80 fue monstruoso; y las tareas de recuperación que ya Gracias a Dios hemos comenzado con buen pie, son gigantescas y requieren la comprensión y colaboración de todos.

Ya comenzamos a avanzar... Y avanzamos a pesar de los obstáculos que por egoísmos y envidias, nosotros mismos nos ponemos a diario en el camino.

En todas las reuniones relacionadas con el sector económico y social, se discute el tema de la población, lo que hoy enfatizamos en conmemoración "Del Día Mundial de la Población" para recordar las estrategias que tengan que ver con la dinámica demográfica, valorando sus efectos positivos y negativos.

A través de la Comisión Nacional de Población, Nicaragua ha estudiado la problemática nuestra y ha valorado la importancia de las estrategias a seguir, tal como recientemente se demostró en Estocolmo, indicando las necesidades de atender a nuestra población, considerando como urgente lo relacionado a su crecimiento poblacional, ya que es uno de los países con mayor tasa de crecimiento, (3.2%).

El informe del PNUD sobre Desarrollo Humano correspondiente a 1998 se refiere a la población mundial y su crecimiento acelerado. Nos señala que tal situación agrava la degradación ambiental y la pobreza. De los 4 mil 400 millones de habitantes del mundo "en desarrollo", deviene un deterioro altamente sensitivo sobre saneamiento básico, acceso al agua limpia, a la vivienda adecuada, a la energía eléctrica, a las proteínas suficientes en la dieta y a la educación. Esto aplica con precisión y proporción a Nicaragua.

Se nos dice que la población mundial llegará a 9 mil 500 millones en el año 2050. El 85%, o sean más de 8 mil millones, vivirán en los países "en desarrollo". Para atender esta población se necesitarán tres veces más las colarías básicas que actualmente consumimos o sea el equivalente de 10 mil millones de toneladas de cereales por año. En proporción, Nicaragua necesitará pues, tres veces más calorías que ahora.

Debemos continuar avanzando en la toma de conciencia en favor de preservar los recursos no renovables a través de la educación formal e informal, pues la ausencia de valores también se refleja en la falta de respeto y protección al medio ambiente expresado en la relación hombre/mujer/naturaleza.

Contamos con una Comisión Nacional de Población que promueve políticas positivas que fortalecen el cumplimiento de los valores básicos sociales como son: el valor a la vida, identidad social, libertad, gobernabilidad, responsabilidad, equidad, soberanía y solidaridad.

Sobre estos principios se construyen las sociedades justas y democráticas, tal como queremos la reconstrucción de Nicaragua.

Todos sabemos que el desarrollo sostenible es un proceso de cambio progresivo que propugna lograr una mejor calidad en la vida del ser humano, que coloca al hombre y a la mujer como centro primordial del desarrollo con equidad social, para llegar la transformación a la que aspiramos los nicaragüenses.

Son grandes pues, los desafíos que se nos presentan a la altura de este fin de milenio. No hay dudas de que el tercer milenio encontrará a una Nicaragua todavía empobrecida cuyos hijos la han dañado, y cuyos hijos también ahora están comprometidos en trabajar para conseguir un desarrollo integral bajo una dimensión humana justa, a tono con la dignidad y la creatividad de la persona.

Nicaragua no es un país pobre, sino que es un país empobrecido; es un país con grandes esperanzas en su juventud, y con gran potencial para un futuro prometedor, empeñado en realizar trabajos que beneficien a toda la población, tal como lo expusimos con claridad en los diversos proyectos de desarrollo presentados en Estocolmo a la opinión pública mundial, proyectos que están destinados a transformar a nuestra Nicaragua.

Las acciones de desarrollo necesariamente tendrán que contar con el apoyo solidario del sector empresarial y laboral, de la población en general y de la comunidad internacional, ya que es un desafío de grandes dimensiones que atañe a todos y que no podrá resolverlo únicamente el Gobierno.

He tenido conocimiento que la Secretaría de Acción Social, consciente del problema de la pobreza, ha hecho un minucioso estudio para la establecimiento de acciones directas en favor del 43.6 % de los nicaragüenses, principalmente en del área rural, que sufren de la extrema pobreza.

Para concluir mis palabras, quisiera hacer énfasis en que, para nuestro Gobierno la prioridad número uno ha sido atender a la población más pobre por medio de la educación, salud básica y atención alimentaria que consumen casi el 40% del presupuesto nacional, y además, se ha procurado dar facilidades a la sociedad civil y a los organismos no gubernamentales para que también coadyuven a mejorar el nivel y calidad de vida de la población nicaragüense.

En nombre del Presidente de la República, doctor Arnoldo Alemán, y en el mío propio doy por clausurado este evento saludando al representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas doctor Tomas Jiménez, y felicitando a los integrantes de la Comisión Nacional de Población por su talento y tiempo dedicados a la atención de los problemas de nuestra población.

! Que Dios Bendiga a Nicaragua!